



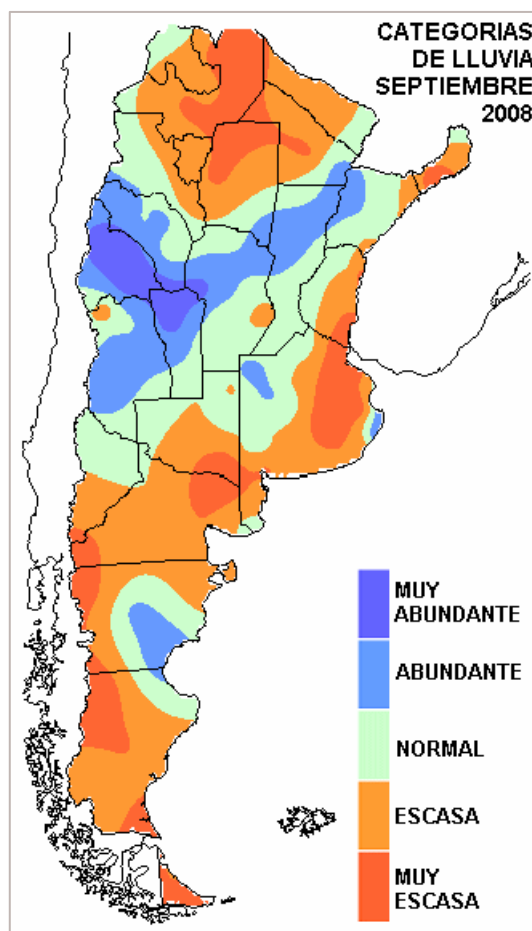
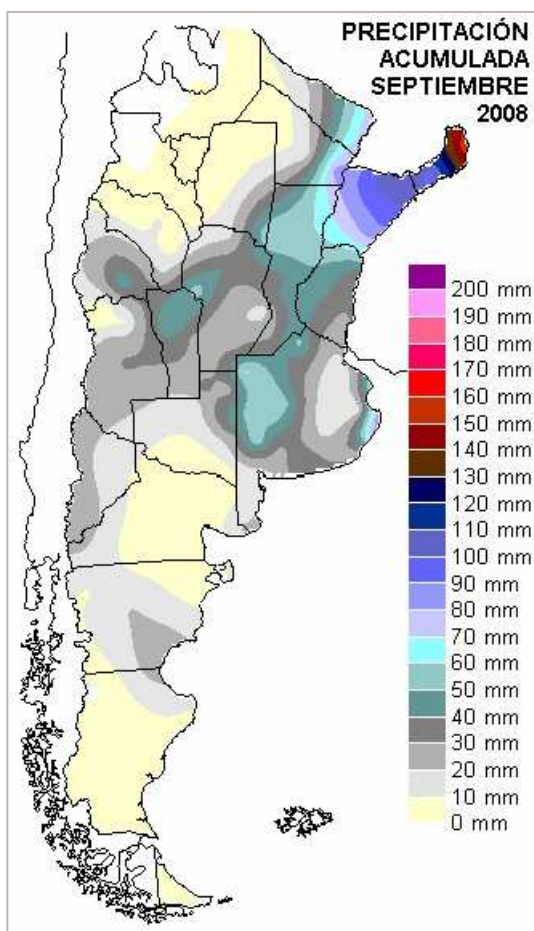
Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 011-4722 1251 y 02293-42 7837

INFORME CLIMÁTICO MENSUAL **08/10/08**

Con atraso respecto de lo esperado, los últimos días de septiembre trajeron algo de alivio a las zonas agrícolas de la región pampeana. Las deficiencias hídricas son aún muy marcadas

SOBRE EL FINAL

Las lluvias de finales de septiembre quebraron un prolongado período extremadamente seco para todas las zonas agrícolas del país. Si bien estas precipitaciones no bastaron para revertir la sequía en forma generalizada, el ánimo de los productores experimentó una mejora dentro de un contexto de generalizados indicadores negativos.



La distribución de lluvias ha favorecido al centro oeste y noroeste de la provincia de BA, fundamentalmente porque este patrón húmedo tuvo continuidad en los primeros días de octubre. Para este sector en particular, los acumulados fueron suficientes como para reponer casi por completo la humedad del primer metro de suelo. El norte

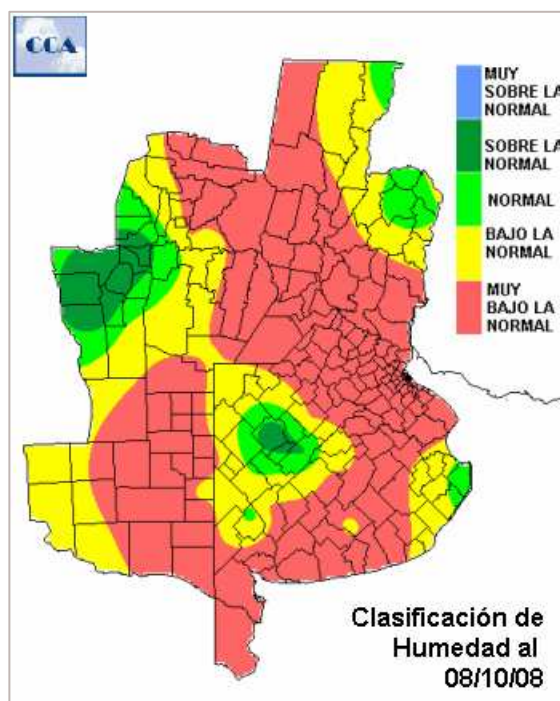
de BA y la zona núcleo recibieron lluvias modestas comenzando octubre y por lo tanto la reposición de humedad no ha sido tan efectiva.

La comparación de los valores acumulados durante el mes pasado con la estadística correspondiente (1973-2007), evidencia una recuperación de las precipitaciones, la cual sin embargo no fue suficiente para quebrar el inusual déficit de los meses anteriores. El este del NEA ha recibido lluvias más generosas que las zonas agrícolas principales de Chaco y Santiago, donde la falta de agua sigue condicionando fuertemente la actividad relacionada con las siembras.

En cuanto al comportamiento térmico del mes de Septiembre, las temperaturas medias tendieron a la normalidad, aunque con cierta tendencia hacia valores algo por debajo de los normales en el nordeste de NEA. Las máximas medias tendieron a estar algo por encima de las normales, en el norte de la región pampeana, superando el desvío los 1 °C justamente en las áreas más afectadas por la sequía del centro-sur de Santa Fe y áreas vecinas, en cambio tendieron a estar algo por debajo de las normales en el nordeste de la Mesopotamia y este de Buenos Aires. Las mínimas en general estuvieron por debajo de los valores normales con los máximos desvíos negativos mayores que 2 °C en Chaco y Formosa y con menores desvíos negativos en el resto de las regiones estudiadas, tendiendo a la normalidad en el sur y sudeste de la región Pampeana. Es decir que nuevamente se verificó cierto incremento de la amplitud térmica, especialmente notable en áreas de sequía, coherentemente con lo esperado. No faltaron las heladas especialmente en la región Pampeana, que se hicieron más rigurosas en La Pampa, oeste y centro-sudeste de Buenos Aires.

CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS

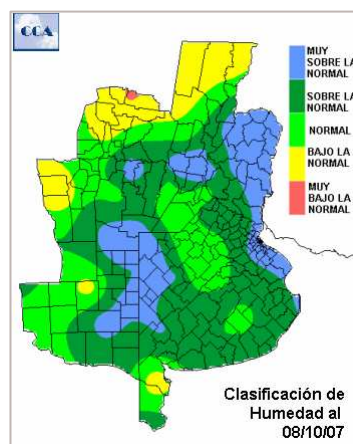
Como es habitual, se analizan las condiciones de humedad actuales mediante la comparación con los valores de reservas normales para la fecha. Los resultados de la comparación se clasifican en categorías, teniendo en cuenta para la estadística la serie de datos 1973-2007. El análisis se realiza teniendo en cuenta como cobertura una pastura.



Si bien hemos descripto un cierto repunte en el patrón pluvial de finales de septiembre y comienzos de octubre, queda claro que le mismo esta lejos de normalizar la situación de humedad en la región pampeana. Obviamente las precipitaciones sirvieron para generar mejoras superficiales, sin embargo el agua que se incorporó en el primer metro de suelo promedia valores que mantienen el predominio de la categoría más baja de la clasificación, principalmente en la zona núcleo. Se destaca el centro oeste y noroeste de BA, como el sector con mejor evolución, más cercano a la disponibilidad de agua habitual en la zona para esta época.

Las lluvias pudieron haber detenido el deterioro que presentaban las sementeras de trigo de la zona núcleo, sin embargo los rendimientos seguramente estarán bastante por debajo de los valores medios de la zona. La mejora del perfil de humedad no ha sido suficiente como para alentar siembras de maíz, cultivo que seguramente encontrará en las implantaciones tardías mayores adeptos. Debido a las condiciones actuales y de acuerdo a lo previsto para el resto de octubre, las siembras de soja se posicionan ventajosamente.

A esta altura del año pasado, el mes de septiembre había generado fuertes recargas en el perfil del suelo de toda la región pampeana. Si bien se venía de un invierno muy riguroso, la humedad se recuperó en forma notable tal como lo muestra la clasificación correspondiente. Debemos destacar que aquella recuperación sobrevino luego de un comportamiento pluvial anómalo a lo largo del bimestre septiembre octubre, donde las precipitaciones estuvieron por encima de los valores normales en vastos sectores de la región pampeana. Esta experiencia posiciona la demanda de la campaña actual. Es decir el suelo demanda para su recuperación hídrica, corrimientos pluviales positivos. Este escenario no es probable. Las mejoras para las siembras serán evidentes pero la evolución de los cultivos tendrá quedará sesgada por la adecuada frecuencia que presenten los sistemas precipitantes, principalmente en noviembre y diciembre. Los sectores que logren recomponer el perfil de humedad con más anticipadamente, quedarán mejor posicionados para enfrentar el aumento de las exigencias atmosféricas y de las coberturas. El centro oeste de BA se encamina en ese sentido.



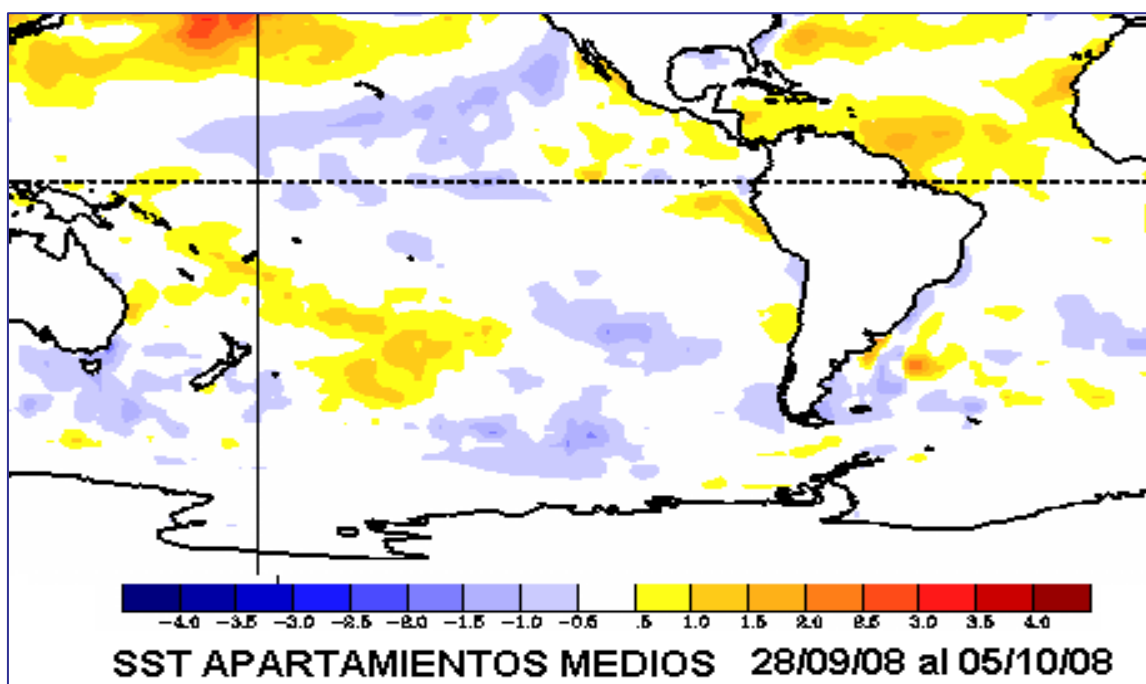
TENDENCIAS CLIMÁTICAS

Indicadores de Escala Global

No se han operado modificaciones en las tendencias que se presentaron a principios de septiembre respecto de la evolución de los fenómenos del Pacífico Ecuatorial. Existe un amplio consenso acerca de la neutralidad que este indicador mantendría durante el semestre cálido. La probabilidad de que el estado neutro se valide con el correr de los meses supera el 80 por ciento. Hacemos hincapié en que los pronósticos de estado Niño/ Niña del Pacífico Ecuatorial central, han sido muy efectivos durante los últimos cinco años, habiéndose afianzado como elemento predictor del comportamiento pluvial del sudeste de Sudamérica.

Actualmente no se observan anomalías de importancia en la zona central del Pacífico Ecuatorial. Los indicadores que monitorean el acoplamiento de las anomalías oceánicas y la circulación atmosférica, confirman el predominio de condiciones neutrales. De este modo, la recuperación o no del patrón pluvial en las zonas

agrícolas de Argentina, no responderán a este factor de escala planetaria. La adecuación de los sistemas de presión migratorios y semipermanentes al comportamiento climático serán definidos el éxito de la próxima campaña de granos gruesos.



Indicadores de Escala Regional

La normal entrada de humedad del sector norte define climáticamente el aumento de las precipitaciones en todas las áreas agrícolas del país. Las lluvias de septiembre y octubre quedan fundamentalmente ligadas a la humedad que ingresa desde Brasil y el norte de la Mesopotamia, mientras que a medida que se asienta el semestre cálido, la entrada de humedad con componente amazónica refuerza notablemente el potencial pluvial del NOA y la provincia de CB.

La variabilidad de estos flujos de humedad se vincula a las irregularidades que puedan presentarse en la circulación de escala regional. Particularmente la humedad que ingresa desde el noreste depende fuertemente del comportamiento del Anticiclón semipermanente del Atlántico y su interacción con sistemas de presión migratorios, que transitan el continente hacia el este. Pueden definirse condiciones favorables como las observadas durante los últimos días de septiembre y principio de octubre o por otro lado pueden darse situaciones irregulares como la registrada en las últimas jornadas, la cual condicionó el ingreso de aire húmedo. Desde el lunes, un sistema de alta presión ubicado al sudeste de la región pampeana, indujo una circulación que bloqueó el ingreso de aire húmedo y promovió un marcado descenso de temperatura con heladas sobre el sur de la región. A esta altura del año, los sistemas de alta presión que ingresan por detrás de los frentes en general se incorporan rápidamente a la zona de alta presión ubicada frente a las costas de Brasil, esto favorece la continuidad de la circulación del noreste, con esporádicas interrupciones. Cuando esto no sucede se generan períodos más secos como el actual. Esta situación se revierte en los próximos días a medida que el centro de alta presión se corre hacia el océano.

El comportamiento de la alta presión del Atlántico y la baja presión del NOA definirán la trayectoria e intensidad de los flujos de humedad de los próximos meses,

modificando la disponibilidad de vapor de agua y consecuentemente el potencial pluvial para las zonas agrícolas.

CONCLUSIONES

De acuerdo al diagnóstico climático de septiembre y al análisis de los principales indicadores de escala global y regional, proyectamos el siguiente comportamiento pluvial y térmico para el próximo bimestre:

- 1. El marco global durante el próximo semestre estará dado por condiciones neutrales en el Pacífico Ecuatorial.*
- 2. No se observan anomalías importantes en la temperatura de los océanos que rodean el sur de Sudamérica*
- 3. En promedio, las temperaturas del próximo bimestre se mantendrían por encima de los valores normales. Las heladas se restringen al sur del Salado bonaerense durante el resto del mes de Octubre. No se prevé un riesgo aumentado de heladas tardías para Noviembre sobre el sur de la región pampeana.*
- 4. La frecuencia de sistemas precipitantes tenderá a aumentar. De todos modos el escenario normal es el techo para las precipitaciones de Octubre. Corrimientos positivos de las precipitaciones pueden darse en el centro de la Mesopotamia y el NEA. Sobre el NOA recién para el mes que viene se espera una mejora del patrón pluvial.*
- 5. Las siembras de soja podrían comenzar en tiempo con buena disponibilidad de humedad en superficie. Las siembras de maíces tardíos serán menos riesgosas.*
- 6. El patrón normal de precipitaciones se asentaría en Noviembre e iría revirtiendo las condiciones de reservas escasas o sequía. Recordamos que la deficiencia hídrica del perfil aún demanda lluvias por encima de los valores normales y este no es el escenario previsto a escala regional.*
- 7. Las lluvias copiosas van a ser todavía irregulares. Es probable la ocurrencia de tiempo severo.*